

Relevamiento aerofotográfico de 1925/29. Última imagen conocida de la “casa histórica”. Fuente: AIHCBA.



Título del estudio:

“Redes de amistad y parentesco en torno a la Chacra de Castro en el período 1781-1831”.

Primera parte: Los compradores de 1781 y su vínculo con el comerciante navarro Agustín Casimiro de Aguirre Micheo.

Fecha de presentación:

Marzo de 2018.

Autor:

Arq. Alejandro E. Maddonni.

Dirigido a:

- **Centro de Arqueología Urbana**, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazzo”, Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires.
- **Junta de Cultura y Estudios Históricos de Monte Castro.**
- **Taller Patrimonio y Ciudad.**

Índice:

1. Introducción.
 2. La compraventa de la chacra de 1781.
 3. El padrón de la Ciudad de Buenos Aires de 1778.
 4. El último testamento de Manuel José de Borda de 1784.
 5. El entorno familiar de Agustín Casimiro de Aguirre Micheo.
 6. Entre el Baztán y América: estudios de la Universidad del País Vasco.
 7. La Venerable Orden Tercera Franciscana de Buenos Aires y los vínculos de pertenencia.
 8. El testamento de Mercedes Córdova de 1831.
 9. Cierre y conclusiones.
- Láminas.

1. Introducción.

Continuando con el estudio acerca del casco de la Chacra de Castro presentado originalmente en 2008 en el Centro de Arqueología Urbana de la FADU bajo el formato de Pasantía de Investigación y que diera lugar en 2013 a la incorporación del sitio al Plano Arqueológico de la Ciudad de Buenos Aires¹, se presenta la primera parte de este estudio complementario que mediante la incorporación de nuevas fuentes y documentos, profundiza en el análisis de las redes de amistad y parentesco en torno a la antigua chacra, para ampliar el contexto en el cual se desarrolló este establecimiento entre tantos otros surgidos a lo largo de la campaña colonial.

La investigación procura abordar aspectos hasta ahora desconocidos e intenta desmitificar ciertas ideas que el tiempo y gran parte de la bibliografía han cristalizado. Para ello se ha hecho foco en la figura de uno de sus propietarios más destacados, Juan Pedro de Córdova, quien adquiere la propiedad en 1781 dando inicio al período productivo más próspero de la chacra que culminará hacia 1830 con la venta y donación de las tierras por parte de la última heredera de la familia Córdova Zamudio. Se verá como hacia 1778 el futuro comprador aparece vinculado a uno de los comerciantes monopolistas más importantes de la colonia, ligado familiarmente con algunos virreyes del Río de la Plata. El estudio de ese vínculo de fuerte asimetría social permitiría dar sentido a ciertos sucesos atípicos ocurridos en la chacra que en principio parecen exceder su contexto rural.

¹ <http://www.iaa.fadu.uba.ar/cau/?cat=1295>

Incorporado el tema al ámbito académico nacional y recurriendo a investigaciones de la Universidad del País Vasco como marco de las relaciones que aquí se plantean, se reitera la necesidad de realizar estudios de campo de índole arqueológica con el fin de rescatar vestigios materiales de lo que se ha identificado como el “casco” o “la casa histórica” que habría sobrevivido hasta la década de 1920, y cuya construcción dataría de la segunda mitad del siglo XVIII.

Seguramente surgirán nuevos aportes siendo este un estudio de las relaciones sociales y familiares. Dicho enfoque ha revelado datos importantes que probablemente deban ser incluidos al momento de plantear futuros estudios acerca del sitio y su tiempo.

2. La compraventa de la Chacra en 1781.

La Chacra o Monte de Castro había pertenecido a Pedro Fernández de Castro y Velasco y a sus descendientes desde el 14 de mayo de 1703. El 24 de marzo de 1781 las tierras fueron vendidas y según consta en la escritura correspondiente, la operación fue realizada entre el comprador Manuel José de Borda y el vendedor Juan Tomás Echevers, esposo de la bisnieta de Castro, Ana María Herrera Jijano, y primer apoderado de todos los bienes que fueran de su suegra². Pero como se aclara en el documento, la compra se efectuó con dinero de un señor llamado Juan Pedro de Córdoba quien aparecerá en ese título como su genuino propietario, ya que Borda solo “*presta su voz y hace personería*”³. La escritura también declara que quien realiza la venta es Diego de Agüero, apoderado de Juan Tomás Echevers entre los años 1780 y 1790⁴.

² A.G.N., Tribunales. Protocolo 5. Año 1775. Folio 319. Inés Antonia Jijano, nieta de Castro y madre de Ana María Herrera Jijano, nombra apoderados en su testamento del 12 de diciembre de 1775 en primer lugar a su yerno Juan Tomas Echevers, ausente en Santiago de Chile, en segundo lugar a Juan de Lezica y Torrezuri y en tercer lugar a Francisco de Seguroola. Junto al “Monte de Castro” el matrimonio Echevers-Herrera había decidido enajenar la casa que Ana María heredara en la ciudad, en la esquina de las actuales Rivadavia y Reconquista donde funcionaba el Tribunal de Cuentas de Buenos Aires. Fue adquirida por Miguel de Azcuénaga en 1782 y se ubicaba frente a la Plaza Mayor, contigua a los terrenos de la Catedral, lo que da una idea de la importancia económica y social de sus propietarios.

³ A.G.N., Tribunales. Protocolo 5. Año 1781.

⁴ SCHLEZ, Mariano Martín, “Los circuitos comerciales tardo-coloniales. El caso de un comerciante monopolista: Diego de Agüero (1770-1820)”. Tesis para el Doctorado en Historia de la UBA. Buenos Aires 2013, pág. 464. El grado de colaboración mutua entre Echevers y Agüero queda demostrado cuando este organiza y colabora fuertemente en una colecta para erigir un altar a Santa Ana en la Catedral como último deseo de la esposa de Echevers fallecida en 1787. En ella participan grandes comerciantes como Manuel Basavilbaso, de estrecho vínculo con Agüero y Echevers. Como ya se dijo, la casa del matrimonio Herrera-Echevers en la ciudad, fue adquirida por Miguel de Azcuénaga, yerno de Manuel Basavilbaso.

Según lo expuesto en dicho título surgen en principio dos preguntas: ¿por qué Manuel José de Borda "prestó su voz e hizo personería" si la compra se realizó con dinero de Juan Pedro de Córdova? y ¿qué vínculo o grado de confianza existía entre ambos?

En primer lugar hay que señalar una relación familiar, nunca antes explicitada en este contexto, entre Borda y Echevers que son tío y sobrino respectivamente⁵. Echevers, a pesar de haber hecho importantes mejoras a la chacra, desarrolló su actividad mayoritariamente en Chile donde se desempeñó como "Contador Mayor de Cuentas" de Santiago⁶. En el caso de Borda se sabe que se dedicó a la actividad comercial, habiendo obtenido su matrícula de comercio en Cádiz en 1737 y que perteneció a la Venerable Orden Tercera Franciscana llegando al grado de ministro, su máxima jerarquía⁷. También se conoce que nació en Navarra en 1712 y que testó en Cádiz dos veces: en 1751 antes de partir hacia Cartagena y en 1758 antes de hacerlo hacia Buenos Aires⁸. Borda había llegado al Río de la Plata a principios de 1759 como maestre del navío San Ignacio de Loyola perteneciente a la Compañía de Buenos Aires que operó entre 1755 y 1764 y de la que fue su "factor principal" secundado por un sobrino⁹.

A través de la transacción realizada, Juan Pedro de Córdova muestra cierto grado de confianza con Borda y posiblemente con Echevers. El prestigio de este último como funcionario colonial parece no encajar en principio con el perfil de Borda y menos aun con el de Córdova.

Al analizar sus lugares de nacimiento surge un primer rasgo común ya que los tres eran oriundos del valle del Baztán en Navarra¹⁰: Juan Tomás Echevers nació en la aldea de

⁵ A.G.N., Tribunales, Sucesiones, 4306. También en: Fundación Juan de Garay, "Los vascos en América", Tomo V, Buenos Aires, 2001, pág. 75.

⁶ SCHLEZ, Mariano Martín, op. cit., pág. 464. Ver: A.G.N., Tribunales, Sucesiones, 4306.

⁷ UDAONDO, Enrique, "Crónica Histórica de la Venerable Orden Tercera de San Francisco de la República Argentina", Ed. Amorrortu, Buenos Aires 1920, pág. 131.

⁸ SIEGRIST, Nora L., "Vasco-navarros en Buenos Aires, Su relación con la matrícula de comerciantes del sur de España y con la Tercera Orden de San Francisco. Fuentes contemporáneas para su estudio", en *Basque in the contemporary world: migration, identity, and globalization*, Reno-Nevada, EE.UU., July, 6-9-1998, publicado en el tomo III de las Actas, 1999, pág. 135. Esta autora ha desarrollado importantes estudios acerca de algunos grupos de parientes que actúan en forma solidaria y que suelen tener como común denominador su pertenencia a alguna V.O.T. (Venerable Orden Tercera), por lo general la franciscana, además de poseer, en su mayoría, la matrícula de comercio que les permite actuar como "factores" en el intercambio comercial con la metrópoli. El "factor" actuaba como representante de las grandes compañías de comercio para los trámites regulares de importación y exportación, era una especie de gestor que se necesitaba para el tráfico, el acopio y la comercialización de los productos y el manejo de caudales.

⁹ Fundación Juan de Garay, "Los vascos en América...", op.cit., pág. 168. Allí José María Mariluz Urquijo afirma que el sobrino de Borda era José Tomás de Echeverría pero suponemos que se trata de Juan Tomás Echevers quien se casará el 29 de julio de 1766 con la bisnieta de Castro.

¹⁰ El Valle del Baztán está situado al norte de la Comunidad Foral de Navarra dentro de la región geográfica de la Montaña de Navarra. Limita al Norte con Francia y los municipios

Arizcún, Manuel José de Borda en la aldea de Maya y Juan Pedro Córdova en la aldea de Errazu, distantes solo 5 kilómetros entre sí. El evidente paisanaje entre todos ellos daría lugar a la modalidad adoptada en la compra de las tierras de Castro, como práctica común utilizada para promover este tipo de transacciones.

En su relevamiento del archivo parroquial de San José de Flores el historiador Arnaldo Miranda aporta los datos filiatorios de Juan Pedro de Córdova señalando que nació en 1745 y que era hijo de Juan de Córdova y de Francisca Mónica Echenique¹¹. Otras fuentes señalan que su abuela materna se llamaba María de Borda, nacida en Maya al igual que Manuel José de Borda. A pesar de que no se ha explicitado en la bibliografía existente un vínculo preciso entre Borda y Córdova la proximidad de las aldeas y sus ascendientes permitirían establecer cierto grado de parentesco. Se volverá sobre este punto más adelante.

3. El padrón de Buenos Aires de 1778.

Tres años antes de la operación de compraventa de la chacra el virrey Juan José de Vértiz ordenó que se levantara un censo o padrón de población de Buenos Aires. Allí se relevaron los ocupantes de cada casa detallando edad, estado civil, ocupación y origen social. En la casa de “Dn. Casimiro Aguirre” de 33 años aparecen listados su esposa Josefa Lajarrota y Quintana de 30 años, su primera hija María de 8 meses, Manuel Borda de 64 años, Andrés Jaravilla de 32, Miguel Pérez de 18, Juan Córdova de 34 y finalmente los esclavos¹², según los registró el padrón urbano de aquel año, “cometido” por el Regidor Francisco Antonio de Escalada.

Como surge del detalle anterior, dos de las personas relevadas ese año y en esa casa guardan evidentes similitudes con los compradores de la chacra. Considerando que

de Urdax y Zugarramurdi, al Este con Francia, al Sur con los municipios de Ulzama, Lanz, Anué, Esteribar y Erro; al Oeste con los de Donamaría, Bértiz-Arana y Echalar. Fuente: wikipedia.org.

¹¹ MIRANDA, Arnaldo Ignacio Adolfo, *“Relevamiento de Archivo Parroquial de San José de Flores, 1806-1824”*, Buenos Aires 2006, pág. 266.

¹² *“Documentos para la historia argentina”*. Tomo XI territorio y población. Padrón de la ciudad de Buenos Aires (1778), Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, Buenos Aires, 1919, pág. 448. Según la genealogía de la familia Lajarrota de la Quintana, la esposa de Aguirre habría nacido en abril de 1757 es decir que al momento de censo no superaría los 21 años. En cuanto a Andrés Jaravilla se trata de Andrés Cajaraville, hombre de extrema confianza de Aguirre quien se emparentará más tarde con la familia Miguens, antigua propietaria de lo que hoy se conoce como “La casa del Zanjón” en la calle Defensa y pasaje San Lorenzo.

Manuel José de **Borda** nació en 1712 y **Juan** Pedro de **Córdova** en 1745¹³, es decir que contaban al momento del censo con 65 y 34 años respectivamente, quedaría demostrado que ambos residían para 1778 en la casa de Don Casimiro Aguirre. Este dato refuerza la idea de que debió existir algún vínculo entre Borda y Córdova que los habría llevado a participar solidariamente en la compra de las tierras de Castro. Lo que se ignora es el motivo por el cual ambos residían allí y si existía alguna relación con Casimiro Aguirre, más allá de la proximidad de sus aldeas en torno al Valle del Baztán.

Se trataba de Agustín Casimiro de Aguirre Micheo destacado representante del clan comercial y familiar Ustáriz-Micheo-Dolarea en Buenos Aires, apoderado del Real Consulado y Universidad de Cargadores a Indias de Cádiz y ligado a los Cinco Gremios Mayores de Madrid. Había llegado a Buenos Aires en 1768 como sobrecargo del navío “Oriflame” junto a su primo Juan Pedro Aguirre quien operó mayoritariamente en Montevideo. A partir de entonces desplegó una fabulosa actividad comercial-marítima como mandatario o factor de la Casa Ustáriz Hermanos y Cía., cuyas cabezas el conde de Reparaz y el marqués de Echandía eran sus primos por vía materna¹⁴. Estaba a cargo de los intereses comerciales con capacidad jurídica para concretar toda clase de diligencias y contratos, siempre que los mismos recayeran sobre negocios relativos al tráfico de la empresa. Dicho tráfico marítimo se practicaba en navíos que cruzaban el Atlántico hasta Montevideo, y en ese puerto de aguas profundas se trasbordaba la carga en barcos de menor calado para llegar a Buenos Aires con las mercaderías y los pasajeros. Vinculado a Francisco del Llano San Ginés quien le otorgara en 1770 un poder general de administración, siendo San Ginés (Conde de Torre Alegre desde 1779) socio del Marqués de Echandía (primo de Aguirre Micheo) cuya firma en el comercio de Cádiz, era conocida como “Juan Agustín de Ustáriz, San Ginés y Compañía”¹⁵.

Dedicado también a la actividad militar, hacia fines de 1776 revistaba como Capitán de la 4° Compañía del Batallón de Milicias de Infantería de Buenos Aires, con 100 hombres bajo su mando inmediato, siendo al poco tiempo ascendido a Comandante y Teniente Coronel de aquellas milicias porteñas. En enero de 1787 Aguirre Micheo fue electo Alcalde de 2° voto del Cabildo, cargo que no aceptó por encontrarse enemistado con algunos de sus miembros. Dos años más tarde, no obstante, se avino a formar parte

¹³ Para el caso de Borda ver: <https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:FBN4-CV3>. La edad de Córdova surge del año de nacimiento (1745) que menciona Miranda en el Relevamiento parroquial de San José de Flores, op. cit.

¹⁴ A.G.N., Sala IX-12-7-9. También en FRIAS, Susana R. - GARCIA BELSUNCE, César A., “*De Navarra a Buenos Aires*”, Instituto Americano de Estudios Vascos, Buenos Aires, 1996, pág. 68.

¹⁵ IBARGUREN AGUIRRE, Carlos F., “Agustín Casimiro de Aguirre Micheo”, Biografía Histórica, Los Antepasados, trabajo inédito.

del Ayuntamiento como Regidor y Fiel Ejecutor entrando mas tarde de turno como Alférez Real¹⁶.

Su casa, heredada de su suegro y mencionada en el padrón de 1778, se ubicaba en la esquina imaginaria de las actuales calles Hipólito Irigoyen y Bolívar, frente a la Plaza Mayor y al Cabildo y era conocida antiguamente como los “Altos de Riglos”¹⁷. Contemporáneo a los protagonistas de la compra de la chacra, había nacido el 8 de septiembre de 1744 en Donamaría en el por entonces valle de Santesteban de Lerín en Navarra, próximo al límite con el valle del Baztán y a solo 20 km de distancia de las aldeas ya mencionadas.

De acuerdo con los registros comerciales Borda y Aguirre se conocían al menos desde 1770 cuando el primero sufre el hundimiento de una embarcación de su propiedad llamada “Nuestra Señora de la Venzazo”¹⁸, cuyo cargamento fue rescatado por Aguirre¹⁹.

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ La esquina en cuestión aparece mencionada junto a los túneles descubiertos hacia principios del siglo XX. Daniel Schávelzon publicó un interesante artículo titulado “Túneles de Buenos Aires” en la revista Todo es Historia del mes de mayo de 1988. Allí hace referencia a una nota publicada el 17 de agosto de 1909 por el diario La Nación donde se describe un sótano descubierto “en la casa de un tal Aguirre” en la esquina de Hipólito Irigoyen y Bolívar: “Detectaron esta cámara subterránea, de forma redondeada con hornacinas —una de éstas incluía aún un cabo de vela—, una escalera de cómodas dimensiones y en gran parte revocada. Se hicieron excavaciones para ver si se comunicaba con otros túneles o sótanos, pero nada se pudo descubrir. Por cierto, dicho texto es de un periodista que supo manejarse con cautela, aunque sin dejar de demostrar su asombro. Escribió que “mucho se ha hablado de los subterráneos de Buenos Aires, las leyendas han existido siempre y se contaba y se sigue contando de misteriosas comunicaciones entre los conventos, entre sitios determinados por la autoridad y el Fuerte viejo (...) nada de esto se ha encontrado hasta ahora”. Otros textos la mencionan como la casa de Manuel Aguirre. Se trata de los descendientes de Agustín Casimiro Aguirre Micheo ya que uno de sus hijos, nietos y bisnietos llevaron ese nombre. Ente 1843 y 1878 la casa original pasó a ser propiedad de José Iturriaga pero fue recuperada por Manuel Alejandro Santiago Aguirre Ituarte en agosto de 1878. Al año siguiente la añosa casona de altos donde vivieran Aguirre Micheo, Borda y Córdova fue demolida. Para cuando se descubrieron los túneles se había construido en su lugar un moderno edificio de estilo italianizante. La casa fue demolida definitivamente ya en el siglo XX para la apertura de la Diagonal Sur. La mención de Riglos se debe a su propietario original Miguel de Riglos, bisabuelo de la esposa de Aguirre Micheo, quien levanto allí su casa hacia fines del siglo XVII; en Carlos Iburguren, www.genealogíafamiliar.net

¹⁸ A.G.N., Registro de Navíos. Libro 47. Expediente 3. Se trataba del barco Nuestra Señora de la Venzazo alias “La Gamela”. Ver: ALCALÁ ZAMORA, José – DE LLANO, Queipo, *“La España oceánica de los siglos modernos y el tesoro submarino español”*, Real Academia de la Historia, Madrid, 2008, pág. 40.

¹⁹ La embarcación citada propiedad de Manuel José de Borda se hunde en 1770 cerca de Montevideo, con un cargamento de 162 zurroneos de oro y plata para ser trasbordados al navío ‘La Concepción’ de la casa Ustáriz vinculada a Aguirre. Este recibe el encargo de dirigir las tareas tendientes a recuperar lo que se pudiese llegando a salvar 160 de las 162 piezas originales. A.G.I., Consulados 804. Ver MARILUZ URQUIJO, José María, “Solidaridades y Antagonismos de los

La actividad comercial marítima parece dar un indicio acerca de la presencia de Borda en su casa quien se encontraría residiendo o alquilando allí algún cuarto o sector. Ocho años más tarde aparecerá en los documentos Juan Pedro de Córdova, censado en la casa de Aguirre junto a Manuel José de Borda.

4. El último testamento de Manuel José de Borda de 1784.

A los documentos ya mencionados de 1751 y 1758 hay que sumar un último y definitivo testamento de 1784. Algunos indicios como la solidaridad de compra de las tierras de Castro y el registro en el padrón de 1778 que los muestra cohabitando la casa de la familia Aguirre Lajarrota, permitirían establecer un lazo familiar entre Borda y Córdova. Recordemos también que la ascendencia cercana de este último incluye el apellido Borda a través de su abuela materna.

En su tercer y definitivo testamento Borda despeja la duda acerca de su vínculo con Córdova a quien no solo menciona reiteradamente como “mi sobrino” sino que además lo nombra como primer albacea para administrar y hacer cumplir su voluntad allí declarada. Nombra además como segundo albacea a Juan Ignacio de Elía quien más tarde pasará al tercer lugar quedando en el primero nada menos que Agustín Casimiro Aguirre (Micheo) desplazando a Córdova al segundo lugar, confirmando así definitivamente que eran ellos los censados en la casa de Aguirre Micheo. El documento revela un tercer dato importante ya que Borda hace su testamento “...estando en esta chacara que llaman de ‘Castro’ propia de mi sobrino Juan Pedro de Córdova, distante de la ciudad de la Santísima Trinidad, Puerto de Santa María de Buenos Aires como tres leguas...”²⁰. Esto permitiría suponer que Borda vivió en el Monte de Castro luego de “prestar su voz y hacer personería” en la operación de compraventa realizada entre sus dos sobrinos, Juan Tomás Echevers y Juan Pedro de Córdova.

Al año siguiente fallecía Borda pero antes de iniciarse el inventario de bienes Córdoba dirige una carta al alcalde de 2º voto Juan Antonio de Lezica, comunicándole la voluntad de Aguirre Micheo de excusarse del cargo de albacea para el que fue nombrado por “no quererse mezclar con esta testamentaria y cuya excusación acredita con su firma

Comerciantes de Buenos Aires a Medios del Setecientos”, Investigaciones y Ensayos N°35, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires 1987, pág. 54 y 55. En 1995 un grupo de exploración submarina halló restos de un naufragio en el banco de Santa Lucía, cerca de Montevideo identificado como “La Gamela de Borda” hundido el 13 de abril de 1770. En abril de 2005, luego de diez años, se ratificó el hallazgo pero a partir de la prohibición impuesta por el gobierno uruguayo a la búsqueda de riquezas subacuáticas por parte de privados, el rescate del barco y su cargamento fueron suspendidos.

²⁰ A.G.N., Tribunales, Sucesiones, 4306.

que al final de este pedimento pone”. **Las firmas de Juan Pedro Córdoba y Agustín Casimiro de Aguirre Micheo aparecen claramente al final del documento.**

5. El entorno familiar de Agustín Casimiro de Aguirre Micheo.

Al “currículum” de Aguirre ya citado hay que sumarle el peso de sus relaciones familiares, establecidas a partir de su ingreso a una de las familias más importantes de la colonia, resaltando nuevamente la manifiesta asimetría social y económica respecto de Manuel José de Borda y Juan Pedro de Córdoba.

Como surge del censo de 1778 Aguirre Micheo estaba casado con la criolla Josefa Lajarrota y de la Quintana, prima hermana de la futura virreina Juana Larrazábal de la Quintana quien se casará con Rafael de Sobremonte en 1782²¹. Es decir que Aguirre Micheo y Sobremonte, secretario del virreinato, pasaron a pertenecer a un mismo grupo familiar. Pero por entonces su vínculo más poderoso lo constituía su “tío”, nada menos que Juan José de Vértiz y Salcedo²², primer virrey del Río de la Plata.

Para demostrar el parentesco entre Micheo y Vértiz se adjunta un estudio genealógico²³ (ver lámina 2), y se transcribe a continuación un texto de Carlos Iburguren, quien ha rescatado del AGN algunos fragmentos acerca de este antepasado suyo:

“Plena confianza y gran amistad le dispensaba el Gobernador Vertiz a su sobrino Aguirre (32 años entonces este, 57 cumplidos aquel), a quien había nombrado su mandatario particular”, y en otro párrafo: “Ese año 84 (1784), cuando el Virrey cesó en sus funciones y se alejó del país dejó nombrado a su sobrino Agustín Casimiro apoderado suyo para el juicio de residencia, y también para que le cobrara los sueldos de Virrey que quedaban pendientes; cobros que Aguirre hizo efectivos a su debido tiempo”²⁴

²¹ Josefa Lajarrota de la Quintana era hija de Domingo José Alonso de Lajarrota Ortiz de Rozas y de María Josefa Cecilia de la Quintana Riglos. Por su parte Juana María de Larrazábal de la Quintana era hija de Marcos José de Larrazábal Avellaneda (gobernador del Paraguay entre 1747 y 1749) y de Josefa Leocadia de la Quintana Riglos.

²² Fundación Juan de Garay. “Los Vascos en América...”, op. cit., pág. 16. También en: FRIAS, Susana R. - GARCIA BELSUNCE, César A., “De Navarra...”, op. cit. pág. 68.

²³ Para la ascendencia del virrey Vertiz ver: TORRE REVELO, José, “Juan José de Vertiz y Salcedo Gobernador y Virrey de Buenos Aires”, publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras, Número LX, Imprenta de la Universidad, Buenos Aires 1932, pág. 9 y 10. Para Aguirre Micheo ver: IBARGUREN AGUIRRE, Carlos F., “Agustín Casimiro de...”, y registro ascendente en www.genealogíafamiliar.net. El abuelo paterno de Vértiz era hermano de la bisabuela materna-materna de Aguirre Micheo. Ver lámina 2.

²⁴ IBARGUREN AGUIRRE, Carlos F., “Agustín Casimiro de...”, op. cit.

Ibarguren avanza no solo en la relación de parentesco que guardaba su antepasado con Vértiz sino que introduce entre sus vínculos al Marques Rafael de Sobremonte por entonces Teniente Coronel de los Reales Ejércitos y Secretario de Cámara de S.M. del Virreinato de la Provincia del Río de la Plata diciendo que compareció el 22 de marzo de 1782 ante el Notario José Zenzano y dijo:

“Que por cuanto tiene contratado y ajustado contraer matrimonio con doña Juana María de Larrazábal y Quintana...da poder a don Agustín Casimiro de Aguirre, para que pueda percibir su dote en Buenos Aires” y cierra: “Era Juanita María de Larrazábal y Quintana prima hermana de María Josefa de Lajarrota y Quintana, la mujer de Aguirre, a quien Sobremonte designaba representante suyo para cobrar el haber conyugal prometido. El casamiento de don Rafael con Juanita tuvo efecto al mes siguiente el 25 de abril”²⁵.

Es importante remarcar que el censo de 1778 fue ordenado por el virrey Vértiz, es decir que por entonces Manuel José de Borda y Juan Pedro Córdova habitaban un sector de la casa de un sobrino del Virrey en ejercicio²⁶.

6. Entre el Baztán y América: estudios de la Universidad del País Vasco.

Volviendo a las relaciones de paisanaje e intentando comprender la presencia de Juan Pedro Córdova (Echenique) en esa casa para fines de 1778, es importante recordar a dos familiares directos mencionados en el testamento de Aguirre Micheo al fallecer en 1790: en primer lugar a Clemente de Echenique Micheo, primo hermano y apoderado suyo y a José Francisco de Echenique Micheo otro primo a quien deja tres mil pesos “por lo bien que le había servido”²⁷. Queda pendiente aun profundizar en estas relaciones.

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ El Virreinato del Río de la Plata, aunque creado de manera provisional en 1776, adquirió su fisonomía definitiva luego de sancionadas las Reales Ordenanzas de 1782 y 1783. La nueva legislación impuso que los corregimientos y gobernaciones, hasta ese entonces existentes, fueran suprimidos y reemplazados por intendencias, órganos administrativos originados en el derecho público francés durante el siglo XVI e introducidos a España por los Borbones. En el caso del Río de la Plata fueron creadas siete intendencias de provincia, una intendencia de ejército y provincia –la de Buenos Aires, donde funcionaba, además, la tesorería central virreinal- y una serie de jurisdicciones menores subordinadas a aquellas. En: MANASÉS ACHDJÍAN, Rubén, *“Hacienda y Nación. Una Historia Fiscal y Financiera de la Argentina”*, vol. 1, Eudeba, Buenos Aires, 2017, pág. 103.

²⁷ A.G.N., Escribanos, Registro 6, año 1790. José de Echenique Micheo, nacido en Errazu, al igual que Juan Pedro Córdova, vino al Río de la Plata y fue padrino de bautismo de su sobrino segundo, José Agustín de Aguirre y Lajarrota, en: *“Los Vascos en América...”*, op. cit., pág. 74.

En un estudio realizado por el profesor José María Imízcoz Beunza del Departamento de Historia Medieval, Moderna y de América de la Facultad de Letras de la Universidad del País Vasco, sobre las redes egocentradas que operaron durante la segunda mitad del siglo XVIII en España y América, afirma que las relaciones entre diversos parientes que actuaban en el ámbito de la monarquía y sus casas de origen, generó una correspondencia abundante. “En este caso se conservan mas de setecientas cartas de la segunda mitad del siglo XVIII”²⁸. Imízcoz ha manejado la correspondencia epistolar de Pedro José Gastón de Iriarte (1718-1789), guardia real, caballero de Santiago y teniente coronel retirado del servicio en la lejana aldea de Errazu (lugar de nacimiento de Juan Pedro de Córdoba). Por su carrera militar, su posición en una parentela muy diversificada, y su condición de patricio baztanés y de mediador privilegiado en el Valle, Pedro José mantuvo relaciones con un buen número de parientes y amigos, superiores y dependientes. Su red se caracteriza por la importante presencia de lazos fuertes y efectivos, parientes y amigos, en la corte y el gobierno de la Monarquía, en la jerarquía militar y eclesiástica, en las finanzas y el comercio colonial, así como por su extensión, que no es local o regional, sino que se establece a escala de imperio, en muy diversos lugares de la Península y de las Indias. En su análisis surge la mención de un tal “Juan Pedro de Córdoba” como integrante de esa red:

“Un hombre como Pedro José Gastón de Iriarte, fue a la par o sucesivamente, sobrino de Miguel Gastón de Iriarte (sobrino y hombre de confianza del financiero Juan de Goyeneche), hombre de negocios y personaje influyente en la corte con Felipe V y Fernando VI; sobrino de Martín de Elizacochea, obispo de Durango y de Valladolid de Michoacán, en la Nueva España; pariente de los condes de Saceda, descendientes del financiero Juan de Goyeneche y con cargos en la casa real; sobrino político del virrey del Perú Agustín de Jáuregui y Aldecoa, y de su hermano el arcediano de la catedral de Pamplona, Pedro Fermín; hermano de Juan Javier, canónigo y capiscol de la catedral primada de Toledo; hermano de Miguel José, teniente general de la Real Armada; cuñado de Francisco de Indaburu, tesorero de la reina Isabel de Farnesio; primo y amigo de Juan Francisco de Lastiri, secretario de Gracia y Justicia de la Cámara de Castilla; amigo y convecino del obispo de

²⁸ IMÍZCOZ, GUERRERO, CASTELLANO DE GASTÓN, “Entre la aldea y la Corte. Correspondencia epistolar de los Gastón de Iriarte en la hora navarra del XVII” (en preparación), en CAYETANO FERNÁNDEZ y ANTONIO MORENO (eds.), *“Familia y cambio social en Navarra y País Vasco, siglos XIII – XX”*. Simposio de Historia de la Familia. Pamplona, 20 y 21 de septiembre de 2002, Pamplona: Instituto de Ciencias para la Familia, 2003, pág. 175.

Pamplona Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari; pariente de los Aldecoa, introducidos en los asientos y rentas reales, en la casa real y en la administración de la Compañía de la Habana; amigo del virrey de Navarra Martín Álvarez de Sotomayor, y de otros importantes cargos militares; con parientes comunes con el ministro de Hacienda Miguel de Múzquiz y con sus sobrinos los Mendinueta (entre ellos Miguel de Mendinueta, consejero de Castilla) y los Ozta (como Pedro Luis, obispo de Calahorra y La Calzada); con parientes Dolarea emparentados con importantes comerciantes coloniales como los Micheo y los Ustáriz. Solicitado para prestar servicios por importantes comerciantes baztaneses establecidos en América, como Antonio de Elizalde (Lima), Pedro de Auricena (Cartagena), Juan Pedro de Córdoba (Buenos Aires), Pedro Gregorio de Echenique (Santiago de Chile), etc.”²⁹

Tanto la red descrita por Imízcoz Beunza como el padrón de Buenos Aires de 1778 vinculan a Juan Pedro de Córdoba con el apellido Micheo, en este caso a través de Pedro José Gastón de Iriarte, baztanés y nacido en Errazu al igual que Córdoba. Vemos también que el apellido Echenique aparece en la red de Pedro Gastón de Iriarte cuando menciona a Pedro Gregorio Echenique y Echenique, también nacido en Errazu, como su contacto en Santiago de Chile³⁰.

Imízcoz afirma que se desarrolló en esta región de España una estirpe de comerciantes que dominó la actividad comercial a lo largo de todo el siglo XVIII, basando su crecimiento y fortaleza en estrechos lazos de parentesco, amistad y patronazgo. Su investigación se centra en los palacios familiares baztaneses, cuyas influencias dice alcanzan la escala de "imperio" llegando hasta los lugares más remotos de España y las Indias. Afirma que hasta estos estudios *“solamente se ven las relaciones que se manifiestan dentro de los límites de cada sector, por ejemplo, la clásica relación tío comerciante con el sobrino comerciante, pero no que relaciones globales y que intercambios se daban entre estas parentelas de campesinos-comerciantes-financieros-burocratas-generales-obispos- virreyes y aristócratas.”*. Y continúa: *“Solo partiendo de las familias y de sus redes sociales se pueden descubrir las relaciones que existían entre sectores de actividad y territorios aparentemente muy diferentes y distanciados, en la*

²⁹ IMÍZCOZ BEUNZA, José M., “Parentesco, Amistad y Patronazgo. La economía de las relaciones familiares en la Hora Navarra del siglo XVIII”, Universidad del País Vasco, en: CAYETANO FERNÁNDEZ y ANTONIO MORENO (eds.), *“Familia y cambio social en Navarra...”*, op. cit., págs. 175 y 176.

³⁰ El presidente de la República de Chile, Miguel Juan Sebastián Piñera Echenique, es descendiente directo de Pedro Gregorio Echenique y Echenique, nacido en Errazu el 3 de julio de 1718. Ver: www.genealogiachilenaenred.cl

medida en que los miembros de aquellas familias actuaban estrechamente relacionadas entre sí, promoviendo carreras y negocios comunes sobre la base de solidaridades grupales y de la utilización sistemática de sus posiciones privilegiadas en la corte y en otros centros de poder y riqueza de la Península y de las Indias”.

Imízcoz destaca la importancia del “intercambio epistolar” para comprender mejor las relaciones que se daban entre los miembros de estas redes basando uno de sus estudios en el protagonista del texto anterior: Pedro José Gastón de Iriarte. Su relevancia para este estudio queda determinada por la aldea donde nació y operó, Errazu, la misma en la que nació Juan Pedro Córdova convirtiéndose en una importante fuente de estudio para profundizar en la vida del propietario de la chacra y su desempeño desde su llegada a Buenos Aires, estudio aun pendiente.

A través de estas redes egocentradas, Imízcoz estudia la dinámica familiar como medio de superar los comportamientos estancos propios de los marcos sectoriales y geográficos habituales, conociendo la relación entre sectores de actividades y geografías aparentemente diferentes.

En una crítica a la visión sectorial con que se estudia a estos grupos sociales españoles del siglo XVIII sostiene que *“no permite ver plenamente la dinámica ni el significado histórico de unos grupos familiares que en buena medida son polivalentes, familias de campesinos, comerciantes, financieros, burócratas, militares y eclesiásticos que se elevan en diferentes sectores de riqueza y poder, y cuyos miembros suelen actuar relacionadamente”.* También sostiene que *“en la historiografía vasca y navarra el seguimiento de quienes salían de las aldeas y villas para dirigirse en particular a las Indias se halla encasillado bajo el concepto de “la emigración a América”, un campo historiográfico muy prolijo, con algunas realizaciones notables pero por lo general, descriptivo y tópico”.*

Sus investigaciones revelan un sistema de relaciones que se amoldan en gran medida a las circunstancias que rodearon la compra de la chacra de Castro y la trayectoria de quienes la protagonizaron cuando sostiene que *“en esta dinámica tuvo una fuerza particular la relación entre tíos y sobrinos que era en realidad, antes que otra cosa, una prolongación de las relaciones entre hermanos. En este aspecto tuvieron un protagonismo especial los tíos solterones, los eclesiásticos y los casados sin hijos. Desprovistos de cargas propias muchas veces se entregaron literalmente a ayudar a su casa nativa y a su parentela”* y que *“Paralelamente, el comercio colonial siguió siendo un medio de elevación de nuevas familias. A través del apadrinamiento de jóvenes de la generación siguiente, a los que traían de la aldea para trabajar en sus casas de comercio, a lo largo del siglo siguieron emergiendo nuevas familias de parientes colaterales de las anteriores (de sobrinos, primos y yernos). Por esta vía no solo se iniciaban en el comercio –pasando de la aldea a Cádiz y las Indias- sino que se inscribían en un contexto en el que sus parientes*

*principales ocupaban posiciones políticas y económicas ventajosas y podían apoyarlos en diversos modos. Basta recordar los ejemplos de los vasco-navarros Uztáriz, Dolarea Marticorena o Ruiz de Apodaca en Cádiz o Aguirre Micheo en Buenos Aires*³¹.

Una característica común en estas redes definidas por Imízcoz es que *“No se trata de relaciones igualitarias, sino de relaciones entre desiguales, que no son espontaneas sino que se inscriben en el contexto de un grupo o círculo social”*³². El mismo Pedro José Gastón de Iriarte mantenía aun sus conexiones con su antiguo compañero de las guardias reales devenido luego en virrey de Navarra: *“en este caso, la diferencia social y política entre el virrey y Pedro José era muy notable, pero la amistad salvaba la distancia y permitía un intercambio deferente pero confiado”*³³.

Continuamente resalta el valor de la correspondencia epistolar como uno de los puntos esenciales para este análisis que *“cruzada con otras fuentes documentales como libros de cuentas, actas notariales, filiaciones, etc., resultan un instrumentos de primera magnitud para situar cualquiera de estos elementos en su contexto y en su duración, y para poder entender así su significado de una manera más integrada y más global”*. Por último, *“La correspondencia epistolar y los libros de cuentas muestran una vez mas que, si no siempre, muchas veces, estos apadrinamientos no eran un hecho aislado u ocasional, sino que se inscribían en una dinámica continuada de relaciones familiares y formaban parte de un intercambio sostenido de prestaciones”*³⁴.

Sin dudas los estudios de Imízcoz dan el contexto a las relaciones aquí descritas y permiten entender las solidaridades entre Vértiz, su sobrino Aguirre Micheo, Borda que es a su vez tío “solterón” de Echevers y Córdova, tres de los cuales residen en una misma casa y participan más tarde en actos de solidaridad recíprocos.

7. La Venerable Orden Tercera Franciscana de Buenos Aires y los vínculos de pertenencia.

En el resumido perfil de Manuel José de Borda mencionamos a la V.O.T. franciscana. Este tipo de cofradías u órdenes religiosas fueron muy comunes en la época colonial y algunas de ellas funcionan actualmente en todo el mundo.

Casi todos los personajes ya mencionados pertenecían a la V.O.T. franciscana. Más aun: Agüero y Borda fueron ministros y tanto Josefa Lajarrota de la Quintana (suegra de

³¹ IMÍZCOZ BEUNZA, José M., “Parentesco, Amistad y Patronazgo...”, op.cit, págs. 170-181.

³² Ibídem, pág. 213.

³³ Ibídem, pág. 188.

³⁴ Ibídem, pág. 208.

Aguirre Micheo) como Mercedes Córdova (hija mayor de Juan Pedro y única heredera de la chacra de Castro) fueron abadesas, los cargos más altos dentro de esa orden terciaria³⁵.

La Orden fue fundada por San Francisco de Asís en el siglo XIII y al igual que otras de tu tipo recibió el nombre de “tercera” por haber sido creada en tercer lugar, después de las de frailes y monjas. Era de carácter universal y secular o laico es decir que estaba comprendida por toda clase de personas de cualquier edad, sexo y condición para “santificar a los que observan su regla”³⁶. Separada en rama femenina y masculina encabezada por una Abadesa y un Ministro respectivamente, sus integrantes sin ser sacerdotes ni monjas estaban consagrados al servicio de la iglesia católica.

En el ámbito nacional se han publicado importantes estudios acerca de los vínculos sociales y comerciales en torno a esta orden, destacándose el trabajo de la Lic. Nora Siegrist quien plantea la estrecha relación entre los integrantes de la V.O.T.F. y los españoles inscriptos en la matrícula de comerciantes de Cádiz (MC) sosteniendo además que muchos de ellos ya pertenecían a la orden en su lugar de origen. Siegrist afirma que de 290 comerciantes matriculados que emigraron de la península 91 fueron a Perú y 199 a Buenos Aires. De ellos 17 llegaron a ser ministros. En uno de sus estudios sostiene que:

“A lo largo del periodo hubo un grupo especialmente de vasco navarros y llegados del NE de España, de las regiones cantábricas, que presentaron sus limpiezas de sangre y reconocimiento de su hidalguía ante el Cabildo como medida preventiva, antes de la ocupación de cargos que así lo preferían. En la época en cuestión fue normal la ayuda que se brindaron en las actividades comerciales al facilitarse el transporte de las mercancías, mediante barcos, o colaborando en su almacenamiento en barracas, por vía de préstamos o alquiler, tal como en anteriores colaboraciones ha sido demostrado”³⁷.

Sus estudios muestran que varias esposas de los comerciantes matriculados alcanzaron la máxima jerarquía de la orden (la de Abadesa) como María de Avellaneda, Leocadia de Riglos, Tomasa de Larrazábal, Juana de Larrazábal y María Josefa de la Quintana entre otras. El apellido Larrazábal (apellido de la esposa del virrey Sobremonte) estaba en directa relación con comerciantes de la matrícula gaditana como los Quintana, Riglos y Aguirre. Según Siegrist:

³⁵ UDAONDO, Enrique, “Crónica Histórica...”, op. cit., págs. 129-139.

³⁶ Ibídem, pág. 7.

³⁷ ZAPICO, Hilda Raquel, “De prácticas, comportamientos y formas de representación social en Buenos Aires (siglos XVII-XIX)”, Universidad Nacional del Sur, pág. 208.

“no hay dudas entonces de que los vínculos de la V.O.T. con las máximas jerarquías del poder político y social había traspasado en muchísimos casos, variados horizontes”. Y agrega: “En forma contemporánea los comerciantes llegados desde España, los cargadores a Indias y los que habían arribado con anterioridad a Buenos Aires se conocían por lo general muy bien. Ello significó la mejor carta de presentación para entrar en un núcleo social cerrado”³⁸.

Sería lógico pensar que la pertenencia a la V.O.T. haya sido otro de los factores influyentes para que Manuel José de Borda (Ministro en 1764) y Juan Pedro Córdova, se encontraran residiendo en casa de Micheo en 1778, teniendo en cuenta además que el casamiento entre Josefa Lajarrota y Agustín Casimiro de Aguirre Micheo se produjo en marzo de 1777, año en que casualmente Josefa (madre) alcanza el grado de Abadesa. De hecho, en su codicilo de 1820, Córdova explicita su intención de ser “sepultado en la iglesia de San Francisco como hermano de su venerable Orden Tercera”³⁹. Más aún, el mismo virrey Sobremonte recibió el hábito de terciario franciscano el 12 de marzo de 1790 cuando se desempeñaba como Intendente Gobernador de Córdoba⁴⁰.

8. El testamento de Mercedes Córdova de 1831

Años más tarde, a los 45 años de edad, fallecía la hija mayor de los Córdova, María Mercedes de la Cruz Córdova Zamudio. Luego de haber loteado y vendido parcialmente la chacra hacia 1828, donó la totalidad de sus bienes a la Santa Casa de Ejercicios Espirituales por no existir herederos naturales ya que María Mercedes no poseía ascendencia ni descendencia⁴¹. Este hecho dará origen a la actual Parroquia de San Cayetano instalada allí por las Hermanas del Divino Salvador (Mamá Antula) luego de la donación recibida hacia 1830. Encontrándose gravemente enferma hizo su testamento ante el escribano Narciso Iranzuaga el 13 de marzo de 1831, nombrando como albaceas al presbítero José Reyna y a don Antonio de las Cagigas del Castillo. Este último había contraído matrimonio en 1797 con Martina Gertrudis Aguirre Lajarrota, una de las hijas de Aguirre Micheo (fallecido en 1790) y de quien enviudó tempranamente en 1801. Cagigas ejerció, entre otros, los cargos de Teniente de Síndico y Síndico titular del Consulado, Regidor y Alférez

³⁸ SIEGRIST, Nora L., “Actuación Religiosa de civiles españoles en la orden tercera de San Francisco en Buenos Aires: 1725-1823”, Actas del I Congreso de Historia de la Iglesia y el Mundo Hispano, Hispania Sacra 53, 2001, págs. 542 y 548.

³⁹ A.G.N., Tribunales, Sucesiones, 4844. También en CUNIETTI FERRANDO, Arnaldo, “Monte Castro de la Chacra al Barrio”, Casa Pardo, Buenos Aires 2001, pág. 43.

⁴⁰ UDAONDO, Enrique, “Crónica Histórica...”, op. cit., pág. 152.

⁴¹ CUNIETTI FERRANDO, Arnaldo, “Monte Castro...”, op. cit., págs. 51 y 52.

Real del Cabildo en 1799, y más tarde encargado de "la administración de los ramos de alumbrado, carros de limpieza y empedrado de la ciudad", pero sobre todo fue un hombre de extrema confianza de Sobremonte, de quien además de pariente fuera apoderado⁴² y comisionado junto a Antonio de Santa Coloma para preparar los caudales del virreinato ante la posible invasión que amenazaba al Río de la Plata en 1806. También perteneció a la V.O.T.F. alcanzando el grado de ministro en dos oportunidades, 1804 y 1834.

Agravándose su estado el 27 de marzo, Mercedes Córdova solicitó la presencia del escribano y junto a sus vecinos don Fernando de Andújar y el Dr. Manuel José García (otro yerno de Aguirre Micheo), le manifestó su deseo de sustituir a Cagigas por el Dr. Jacinto Cárdenas⁴³. Ese mismo día falleció siendo sepultada en el cementerio de la Recoleta con el hábito de San Francisco, de cuya Tercera Orden alcanzó la máxima jerarquía de Abadesa en 1826.

9. Cierre y conclusiones

Como dijimos queda aún pendiente profundizar en el rol cumplido por Juan Pedro Córdova en la red de Pedro José Gastón de Iriarte mediante el estudio del intercambio epistolar o por alguna otra fuente, seguramente disponibles en España.

Con los datos recopilados hasta aquí concluimos que las redes detalladas por expertos como Imízcoz y Siegrist, dan sentido a la operatividad de "prestar voz y hacer personería" recurriendo a grados de confianza derivados del parentesco como ocurre entre Borda, Echevers y Córdova.

La pertenencia común a la V.O.T. franciscana aporta al concepto utilizado por Imízcoz acerca de la existencia de "parentelas de campesinos, comerciantes, financieros, burócratas, generales, obispos, virreyes y aristócratas", varias de cuyas figuras pueden ser

⁴² A.G.N. Hacienda – Legajo N° 129 – Expediente 3254 – fs. 4 a 6 vta. Presentación del 18 de Abril de 1804, y fs. 9 vta., en: NÚÑEZ RUIZ DÍAZ, Sergio, "El pago del Servicio de Lanzas en el Virreinato del Río de la Plata". Siglos XVIII–XIX, publicado en Revista Cruz del Sur, 2011, año I, núm. 1, pág. 233. Acerca de la confianza entre Cagigas y Sobremonte ver el libro de José Torre Revelo sobre el marqués de Sobre Monte publicado en 1946 por la editorial Peuser de Buenos Aires, donde menciona un documento que fue incorporado a la causa que se le abrió al suspendido virrey por su actuación durante la primera invasión inglesa, pág., 90 y 91 y lámina V. La hija de Aguirre Micheo, Martina Gertrudis había nacido en 1779, se casó con Cagigas en 1797 y falleció el 23 de diciembre de 1801, luego de dar a luz a su tercer hijo, una niña de nombre Dominga María de los Dolores del Corazón de Jesús. La presencia de Cagigas también es destacada por Juan José Vence en su aporte al IX Congreso de Historia de la Ciudad publicado por la Junta Central de Estudios Históricos de la Ciudad de Buenos Aires en su edición del año 2009 denominado "Villa Luro, La Casa de la Viuda", pág. 421.

⁴³ A.G.N., Tribunales, Registro 4, 1831/32. CUNIETTI FERRANDO, Arnaldo, "Monte Castro...", op. cit., pág. 52.

ocupadas por los personajes aquí presentados. Además permite demostrar la existencia de redes que gracias a registros eclesiásticos y testamentos se hacen más visibles. Esos mismos grupos poseen la matrícula de comercio y participan en operaciones solidarias de compra de tierras.

También a partir de estas relaciones nunca antes explicitadas, tal vez sea posible explicar el sostenido crecimiento de la actividad productiva de la chacra, la acumulación de capital de su propietario, que algunos autores colocan en la categoría de hacendado y no en la de labrador⁴⁴, y el evidente beneficio recibido el 24 de julio de 1801 cuando el rey expidió a Córdova el título de “Estanquero del Monte de Castro”⁴⁵. Propietario a partir de 1781 de una chacra de 3000 varas de lado (aproximadamente 800 hectáreas de superficie), se encontraba tan solo tres años antes, “hospedado” en la casona de los Aguirre Lajarrota. La evidente asimetría entre los integrantes de estas redes mencionada en la introducción es ratificada por el profesor Imízcoz cuando señala que *“No se trata de relaciones igualitarias, sino de relaciones entre desiguales, que no son espontaneas sino que se inscriben en el contexto de un grupo o círculo social”*

De estos nuevos datos surgirán seguramente otras líneas de investigación como por ejemplo el análisis del contexto territorial y los vínculos sociales de Córdova con otros propietarios circundantes como Vicente Anastasio Echevarría o la Hermandad de la Santa Caridad propietaria de la antigua chacra de los Remedios, entre otros. También importa el contexto intra familiar de los Córdova-Zamudio, profundizando en los aspectos biográficos y genealógicos del matrimonio y destacando las relaciones de padrinazgo surgidas del estudio de las actas de bautismo de sus diez hijos⁴⁶.

El censo de 1778, el tercer testamento de Borda y la red descrita por Imízcoz a partir del intercambio epistolar, representan los indicios que colocarían a Juan Pedro de Córdova, genuino propietario de la chacra y su casco, en el círculo cercano de Agustín Casimiro Aguirre Micheo quien a su vez se vincula familiarmente con Vértiz y Sobremonte a quienes la tradición oral ha señalado, creemos que erróneamente, como propietarios de alguna casa dentro de las tierras de la chacra. Aguirre Micheo aparecería como el nexo entre Sobremonte, integrante de su parentela y apoderado de la dote de su casamiento, y Córdova, con quien compartió residencia y albaceazgo.

⁴⁴ CARRERA, Julián, Tesis presentada para la obtención del grado de Doctor en Historia, Universidad Nacional de La Plata, “Pulperos y pulperías rurales bonaerenses: su influencia en la campaña y los pueblos, 1780-1820”, pág. 224.

⁴⁵ CUNIETTI FERRANDO, Arnaldo, “Monte Castro...”, op. cit., pág. 26.

⁴⁶ A.G.N., Tribunales, Sucesiones, 4844. Córdova declara en el tercer ítem de su testamento que fue “casado *in Facie Ecclesia* con Da. Rosa Samudio, del qual matrimonio en que tuvimos diez hijos, solo viven dos, nombrados Don José León y Doña María Mercedes; y los restantes todos fallecieron en estado solteros, y antes que la referida su Madre”.

Posiblemente, la presencia de Antonio de las Cagigas como albacea y del Dr. Manuel José García como vecino cercano al fallecer Mercedes Córdova, haya sido otra muestra de ese antiguo vínculo entre su padre y Aguirre Micheo, aun presente en el último aliento de la última integrante de la familia Córdova a través de dos de sus yernos que habían casado con María Gertrudis Aguirre y Manuela Juana Aguirre respectivamente, ambas hijas de Agustín Casimiro Aguirre Micheo y de María Josefa Lajarrota de la Quintana. Además tanto Cagigas como García formaron parte del testamento de Josefa Lajarrota, viuda de Aguirre Micheo, realizado en 1823 ante el mismo escribano Iranzuaga.

Un hecho más que ha quedado registrado en las crónicas de las invasiones británicas representaría la evidencia más difundida de las redes aquí presentadas, que pondría nuevamente de manifiesto la antigua relación de Córdova con el entorno de Aguirre Micheo, a pesar de tratarse de un hecho desafortunado como la retirada del virrey Sobremonte de la ciudad luego de ocurrida la primera invasión en 1806. A la luz de estos datos ya no debería sorprender que el virrey en persona, su familia, su escolta personal y sus oficiales, varios de los cuales eran sus parientes, se detuvieran entre el 27 y el 29 de junio en la casa principal del Monte de Castro, propiedad de Juan Pedro Córdova, desde donde partieran hacia el interior para organizar una supuesta reconquista⁴⁷. Conocida hoy como la “Casa Histórica”, fue allí donde se redactó el acta de capitulación de la ciudad, decisión tomada por una junta de guerra que tuvo lugar en uno de sus salones. Resta aun establecer fehacientemente si estos vínculos influyeron en la actividad que el virrey desplegó en 1806 en la casa de los Córdova, funcionario que junto a Vértiz también es citado por la tradición oral como asiduo visitante del lugar⁴⁸.

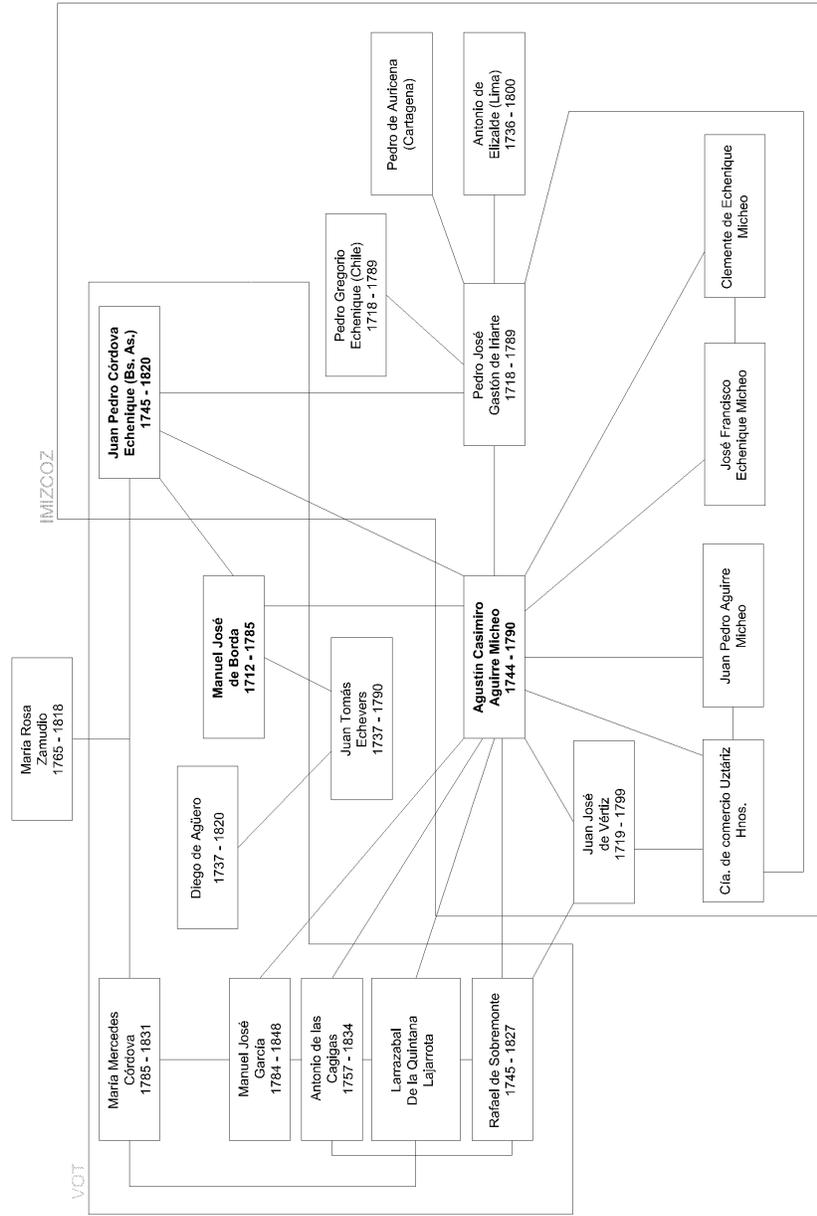
⁴⁷ Varios funcionarios y oficiales que integraban el entorno del virrey formaban parte de su parentela entre ellos Antonio de las Cagigas, Mariano Larrazábal, los hermanos Nicolás y José Ignacio de la Quintana Riglos, el hijo de este Hilarión de la Quintana Aoiz, Juan Gutiérrez de la Concha casado con María Petrona Irigoyen de la Quintana, Tomás de Rocamora, concañado de Rosa Antonia Josefa Marín de la Quintana, el hermano de esta, Pedro Ibáñez. Tanto Rocamora como Nicolás de la Quintana junto a otros oficiales acompañaron al virrey en la junta de guerra celebrada el 28 de junio de 1806 en Monte Castro, antes de partir hacia Lujan. En GARCÍA DE LOYDI, Ludovico, *“El Virrey Marqués de Sobre Monte. Su actuación durante las invasiones inglesas”*, Talleres Gráficos Argentinos, Buenos Aires, 1930, pág. 105-111. Acerca de los principales escenarios en torno a la invasión británica de 1806 ver: MADDONNI, Alejandro E., *“La Reconquista de Buenos Aires. Escenarios, hitos y vestigios”*, ed. La Pizarra, Buenos Aires, 2006.

⁴⁸ En la defensa de su accionar durante los hechos de 1806, Sobremonte argumentó haber seguido el mismo plan de guerra que se le indicara a Vértiz en 1779, para después atacar la plaza con las milicias del interior. Así lo manifestaba el 14 de julio de 1806 en una carta enviada desde Córdoba al Príncipe de la Paz: “que en el caso forzoso me iba a situar en las orillas de la Ciudad sin entrar en Capitulación, por quedar expedito para el Gobierno del Reyno, y sobstener el territorio conteniendo a los enemigos dentro de la Población, como tengo entendido estar prevenido para igual caso al Virrey Dn. Juan José de Vertiz en la guerra de 1779”. En TORRE REVELLO, José, *“El*

En síntesis, estas redes aparecen definidas por la urdiembre de los escenarios entre los cuales la chacra emerge como sitio central y donde la trama de las relaciones de amistad y parentesco han conformando el tejido territorial, social, económico y religioso.

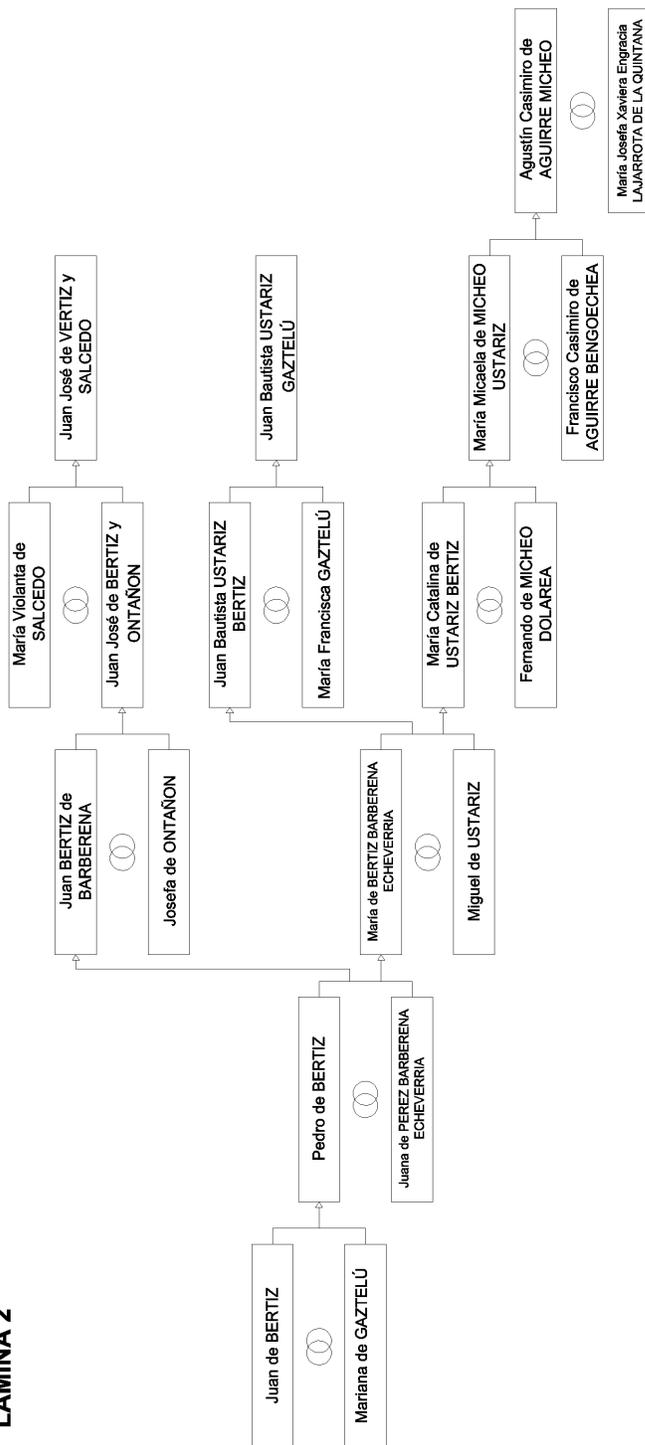
Su aplicación permite plantear hipótesis basadas en los nuevos actores que la documentación ha revelado, dando lugar a la explicitación de una nueva causalidad y avanzando más allá de las actuales realizaciones, en contraposición con ciertos relatos que, montados sobre curiosas casualidades, llevaron a introducir el mito como principal recurso explicativo. Lo señalado no hace más que ratificar la necesidad de realizar búsquedas de índole arqueológica que a la par de otras disciplinas, permita hallar vestigios materiales de la Chacra de Castro, rescatando su alto valor histórico y su protagonismo como establecimiento productivo de la antigua Buenos Aires.

LÁMINA 1



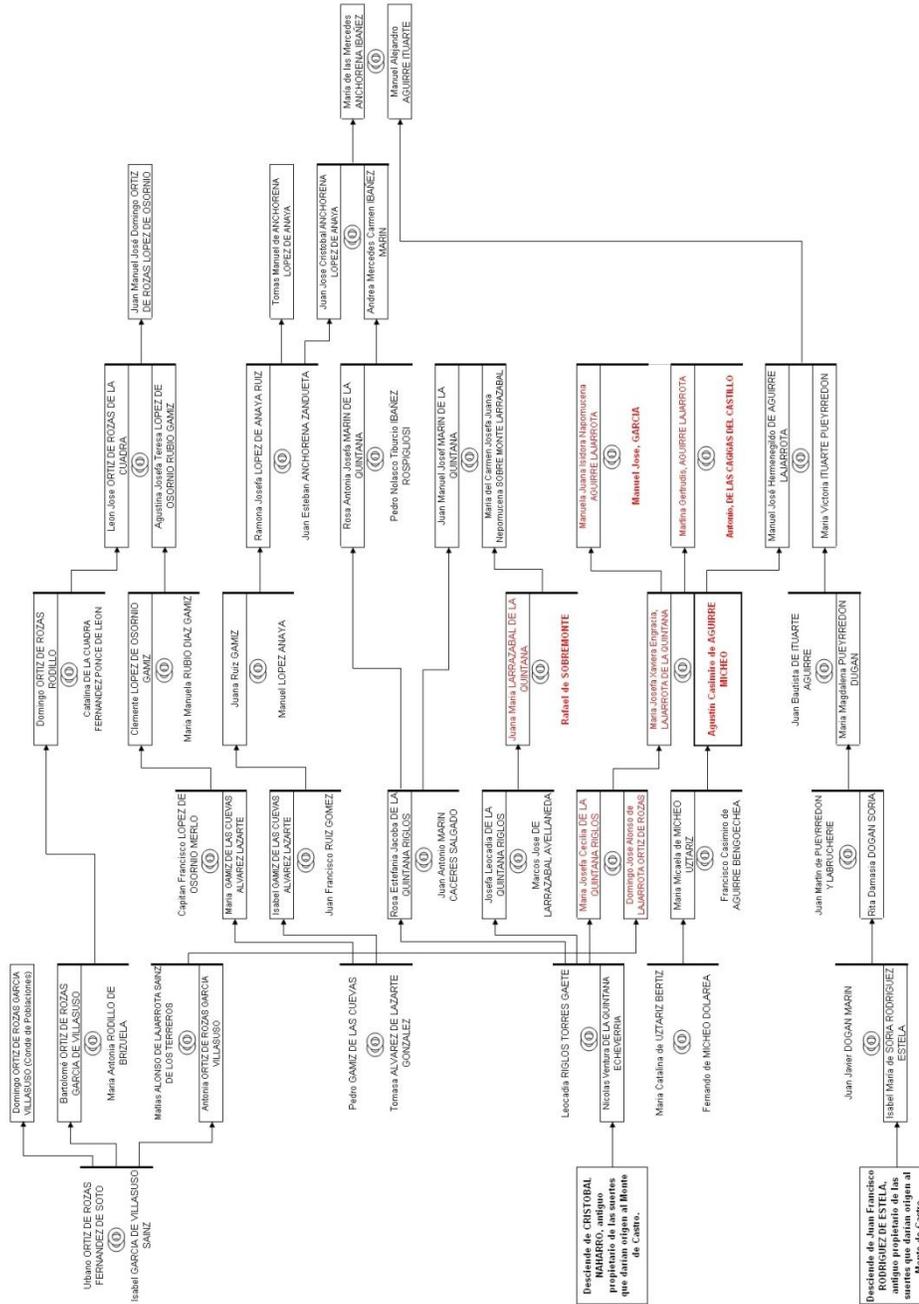
Presenta la red centrada en Agustín Casimiro Aguirre Micheo. Hacia arriba y a la izquierda se agrupan las personas con presencia en la V.O.T. franciscana, casi todos ellas ocupando los cargos de Ministros y Abadesas. Es probable que Juan Tomas Echeveres haya formado parte de esa orden pero no aparece en los listados de Ministros. Hacia abajo y a la derecha aparecen varios integrantes incluidos por el profesor Imízcoz en la red de Pedro José Gastón de Iriarte, incluyendo a Aguirre Micheo. Como se puede apreciar Juan Pedro Córdova aparece en ambos grupos, brindándonos un nuevo perfil de este navarro cuya actividad antes de la compra de la chacra será motivo de futuras investigaciones.

LÁMINA 2



Muestra en detalles el parentesco entre Aguirre Micheo y Juan José de Vertiz. Las fuentes del mismo figuran en la referencia 23.

LÁMINA 3



Haciendo foco en las vinculaciones familiares de Aguirre Micohe, es posible descubrir la profundidad con que este personaje se insertó en la sociedad porteña. Surge claramente su vinculación con Sobremonte y Cagigas a partir de los sucesivos enlaces entre estos y las familias Larrazabal, de la Quintana y Lajarrota descendientes de los Riglos y los Ortiz de Rozas. Juana María Larrazabal, la esposa del virrey Sobremonte, e hija de Marcos José de Larrazabal Avellaneda, era descendiente de Cristóbal Naharro, propietario en el siglo XVI de las suertes que más tarde darían origen al Monte de Castro.

